**Selección de conceptos vinculados con el Poder Popular**

Las experiencias de poder popular son como “zonas liberadas” (de democracia socialista) en medio de una sociedad que aún sigue siendo capitalista. Es un espacio construido por los sectores populares en sus lugares de vida (su barrio, su trabajo, su lugar de estudio), que anticipa el futuro, la sociedad deseada. Los sectores populares crean ahí sus propias instituciones, sobre la base de la solidaridad y el autogobierno. Esas experiencias locales deben articularse unas a otras, en el marco de una estrategia amplia de transformación de la sociedad que incluye, también, el control del Estado y el gobierno.

“El poder popular es el proceso a través del cual los lugares de vida (de trabajo, de estudio, de recreación, etc.) de las clases subalternas [los sectores populares] se transmutan en célula constituyente de un poder social alternativo y liberador que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y las relaciones de fuerza y, claro está, avanzar en la consolidación de un campo contrahegemónico. Se trata de **espacios de anticipación social y política**, donde habita lo real posible (el poder popular consuma una transformación y a la vez posibilita la apertura a nuevas transformaciones), espacios cuyos modos se contraponen a los ejes principales de la política burguesa, tanto en sus versiones de derecha como en las "progresistas": la administración de lo dado y la gestión sin fondo utópico” (Miguel Mazzeo y Fernando Stratta en Omar Acha, Daniel Campione, Aldo Casas, Rubén Dri, Miguel Mazzeo y otros, *Reflexiones sobre el poder popular*, Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 1era edición, 2007).

“El poder popular requiere el desarrollo de formas de mando. Pero **un mando horizontal, democratizado**…. En ese camino, las prácticas que construyen poder popular **son portadoras de una nueva institucionalidad que preanuncia las formas de la sociedad por venir**. El poder popular es un poder para desactivar las potencias que objetivan, manipulan y explotan, un poder que le permite al pueblo disfrutar de sus acuerdos, de su cohesión, de su realización, en fin, un poder que le permite "vivir". Así como todo Estado se sostiene en una idea de nación, pensar el poder es pensar un territorio en el que se desenvuelven determinadas relaciones sociales. El poder popular erige una territorialidad social donde se expresan las capacidades autoemancipatorias de las clases subalternas. Pensar el poder popular, desde nuestra condición periférica, lleva a pensar en un **sujeto plural, multisectorial, un sujeto social múltiple capaz de articular a un conjunto amplio de sectores sociales.** El sujeto popular no es un dato de la realidad; por el contrario, es una construcción que se trasluce en proyecto. En la complejidad por articular ese sujeto múltiple reside la posibilidad de crear instancias de poder popular” (Miguel Mazzeo y Fernando Stratta, Op. Cit)

“El poder popular aspira a la autodeterminación del pueblo, a su desobjetivación (su constitución como sujeto) y la distribución democrática de la autoridad. Pero también trabaja en la construcción de espacios donde se torne imposible el ejercicio del infrapoder radical de la sociedad instituida, espacios donde se desbarate la ´unidad del representante´, espacios que afecten de modos diversos el funcionamiento de su máquina de producir individuos ´en serie´ (individuos plenamente funcionales para el sistema, adaptados a sus exigencias) y que le ahorran al poder hegemónico algunos esfuerzos de la dominación. **El poder popular propone una lucha en dos frentes: contra el poder explícito e implícito de las clases dominantes** (Miguel Mazzeo, *Introducción al poder popular. El sueño de una cosa*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2016)

“…tenemos que discutir **qué relación va a tener [el Poder Popular] con el Estado**. Evidentemente aquí puede haber relaciones de **cooperación y de conflicto**. O de diálogo y de confrontación. Es difícil que haya una sola o la otra. Porqué el conflicto va a estar presente siempre, porque son poderes que apuntan a cosas distintas. El poder del Estado, si el Estado está en manos de un gobierno de derecha, va a ser un Estado funcional a la acumulación de Capital. Y el Poder Popular justamente se plantea lo contrario. Y entonces ahí va a haber un conflicto fuerte. Pero sí el gobierno estuviera en manos de fuerzas progresistas o de izquierda, ahí habrá dos situaciones, una en la cual la diferencia que implica el poder popular le va a hacer a ese gobierno tensionar sus fuerzas porque va a tener que apoyar al Poder Popular, pero a su vez va a seguir siendo el gerente del Estado. Entonces como gerente del Estado va a tener una lógica y como apoyo al poder popular otra. Pero, a partir de ahí se suscita un segundo problema: ¿en qué grado ese gobierno que va a estar administrando un Estado va a apoyar y en qué medida, en qué porcentaje, a ese poder popular? ¿Va a ser un apoyo total o un apoyo parcial? ¿Condicionado o incondicionado? Por eso planteo que en los casos en que exista un gobierno progresista, incluso va a haber un espacio de tensión, de conflicto, de disputa, entre el Poder Popular y ese Estado gobernado por fuerzas progresistas” (Zibechi, Raúl. *Poder Popular.* Video de You Tube, videoteca de Pensamiento Marxista; E[scuela de Cuadros](https://www.youtube.com/channel/UCJ51LKVQjnIOAHMF1nQiVMw), 2014, 34:15, <https://www.youtube.com/watch?v=anWMdkF_XZM>)

**Trosky:** “Hay que tener parte del poder antes de la toma del poder”